

LA MUJER EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO CUBANO

MSc. Rolando Jesús Hernández Torres¹, MSc. Estrella Caridad Díaz Carmona.²

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.

2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.

Resumen

A lo largo de la historia, el papel que representa la mujer ante la sociedad ha sido menospreciado respecto a la presencia del hombre. En Cuba son muchas las mujeres que día a día se esfuerzan para romper los paradigmas bajo los cuales han sido catalogadas durante los últimos siglos y han comenzado a exigir equidad en cuanto a la participación y oportunidades con las que deben contar y que les pertenecen por derecho; por tal motivo, nuestro trabajo persigue el objetivo de demostrar que las mujeres cubanas tienen la capacidad de empoderamiento para ser partícipes de las decisiones con las que se rige la vida actualmente. Los estudiantes y profesores con los cuales hemos compartido este documento, han manifestado su interés en continuar profundizando en este tema pues le resulta muy interesante, continuaremos socializando su contenido en todos los niveles de enseñanza.

Palabras claves: Paradigmas; equidad; empoderamiento.

El término empoderamiento humano abarca una extensa gama de significados. Las interpretaciones de este concepto, así como sus definiciones, provienen de distintas disciplinas, que van desde la psicología y la filosofía, hasta la industria editorial y comercial de las ciencias de la motivación y automotivación.

El origen de la filosofía del empoderamiento se encuentra en el enfoque de la educación popular desarrollada en los años 60 a partir del trabajo de Paulo Freire. El enfoque participativo surge en el campo del desarrollo de los años 70; y consiste en un proceso de reducción de la vulnerabilidad y en el incremento de las propias capacidades de los sectores pobres y marginados, que conduce a promover entre ellos un desarrollo humano y sostenible.

Durante los últimos años el término “*empoderamiento*” ha ampliado su campo de aplicación. Desde la primera acepción del término aplicada únicamente a los análisis de género, ha pasado a designar también al conjunto de colectivos vulnerables. La extensión de su utilización en los estudios incluye el desarrollo, el trabajo comunitario y social y la cooperación para el desarrollo. Del mismo modo el campo de aplicación del término, que originariamente pertenecía a los movimientos de mujeres y de desarrollo, progresivamente ha trascendido a otros campos entre los cuales caben destacar los organismos internacionales como Naciones Unidas, el Banco Mundial e incluso especializaciones como la gestión empresarial y el desarrollo personal.

Para estos dos últimos campos de aplicación, el término empoderamiento (es un proceso multidimensional de carácter social donde el liderazgo, la comunicación, y los grupos auto dirigidos, reemplazan la estructura piramidal mecanicista por una estructura más horizontal en donde la participación de todos y cada uno de los individuos dentro de un sistema forman parte activa del control del mismo con el fin de fomentar la riqueza y el potencial del capital humano que posteriormente se verá reflejado no sólo en el individuo sino también en la propia organización.

Mientras, la visión de los grupos de mujeres y otros movimientos sociales va más allá. El empoderamiento sería (un proceso que propicia que las mujeres y otros grupos marginados incrementen su poder, esto es, que accedan al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, ganen influencia y participen en el cambio social.

Estos cambios pragmáticos traen consigo también un proceso por el que las personas se concienticen de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo estos se relacionan con los intereses de otras personas con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en condiciones de influir en ellas.

Empoderamiento se refiere a la capacidad que las personas, en situaciones de vulnerabilidad, tienen para lograr una transformación con la cual deje de ser objeto de

otros y consiga ser la protagonista de su propia historia. Es por medio del cambio de mentalidades colectivas y de la capacidad que las personas pueden lograr al facultarse al ir en busca del cambio. Es así como el sujeto consigue sus aspiraciones de desarrollo, bienestar y cumplimiento de derechos y libertades, con las que cuenta como ser humano. Según estudios realizados sobre la mujer, existen diferentes áreas en las que durante los últimos años se ha conseguido mayor participación e incremento del empoderamiento que éstas pueden llegar a tener, por ejemplo:

- **Plano individual:** La lucha que las mujeres han llevado a cabo por conseguir el cumplimiento de sus derechos, se ha logrado gracias al compromiso que éstas han adquirido y desarrollado con motivo de reclamar, de exigir, la equidad de género. Para esto fue necesario una larga lucha consigo mismas acerca de si lo que estaban haciendo iba en contra de lo que la sociedad marcaba, si estaba bien o mal; a la vez que exigían que el Estado se comprometiese a garantizar el cumplimiento responsable de los derechos.
- **Ámbito social:** La mujer deja de ser la mitad del hombre y busca equivalencia de género en la participación que puede llegar a tener en la toma de decisiones en temas de desarrollo, sociedad y comunidad.
- **Ideología y cultura:** Consiste en la transformación por la cual una persona pasa a ser un ser individual, independiente, y con la capacidad de decidir de qué manera actuar.
- **Ámbito económico:** (De acuerdo con la ONU, el empoderamiento que las mujeres han alcanzado en la vida económica ha logrado un nivel de desarrollo internacional que mejora la calidad de vida con la que en la actualidad la mujer se desenvuelve. Al haber igualdad de género en el sector privado, las empresas tienden a mejorar los resultados. Otro punto al cual se hace referencia, es el fomento a llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial a favor de las mujeres.

La búsqueda por eliminar las condiciones opresivas a las cuales se ha visto sometida la mujer durante muchos años, ha traído consigo la concepción de una ideología feminista, que ha impactado a millones de mujeres en todo el mundo. La cultura que se ha ido formando durante los últimos siglos, enfatizando el siglo XX, es una basada en movimientos sociales y políticos feministas, en los cuales la mujer ha logrado ser la iniciadora de una fuerte ola de democratización sin la cual la historia contemporánea no sería la que conocemos hoy en día. Gracias al comienzo de esta ideología, las mujeres del mundo han logrado una conexión que las ha llevado a una vida más participativa en la cual se busca forjar relaciones de equidad en la participación entre hombres y mujeres.

La línea en la que se mueve el feminismo tiende a generar diversas perspectivas desde las cuales puede ser analizado el movimiento, algunas visiones representarán posturas a favor, mientras que otras lo harán en contra. La rebeldía ha sido pieza clave para que la mujer haya alcanzado su objetivo, conseguir la ejecución de sus derechos tanto de equidad de géneros como el de libre expresión dentro de la sociedad moderna. La presencia con la que

cuentan hoy en día las mujeres, en diversas áreas, se ha visto beneficiada del pensamiento científico y es que todas las mujeres inmersas en este movimiento han pensado en nuevos problemas que ayudan al desarrollo de la ciencia y las humanidades, vistos desde un nuevo punto de vista.

Una vez que las mujeres vieron que podían ganar terreno en las actividades diarias de la vida contemporánea, decidieron ir por más y es suficiente con ver que son ellas las que van de acuerdo a los avances tecnológicos, ya que no ven limitaciones a la hora de lograr trascender en las nuevas necesidades que el mundo contemporáneo exige. La mujer actual intenta impulsar la seguridad, la capacidad de obtener condiciones de desarrollo aptas y una vida en la que el patrimonio de cada mujer se vea beneficiado, de acuerdo a la igualdad de género, en un ambiente creativo y placentero.

Género

...si la luz se perdiera, la hallarías de nuevo encendida en el alma de una mujer. Martí. J. Cuaderno Martiano IV. 2002)

De lo feo del mundo se busca alivio en la mujer, que es en el mundo la forma más concreta y amable de lo hermoso.

Teniendo en cuenta que género es una categoría conceptual y analítica que se utiliza para comprender y explicar las relaciones de inequidad, dominación, discriminación y violencia que existen entre los hombres y las mujeres. (Es el conjunto de rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que la sociedad adscribe diferencialmente a los sexos.

Por ello se hace necesario:

1. Promover la igualdad de género desde la dirección al más alto nivel.
2. Tratar a todos los hombres y mujeres de forma equitativa en el trabajo; respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación.
3. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores y trabajadoras.
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres.
5. Llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y mercadotecnia a favor del empoderamiento de las mujeres.
6. Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias.
7. Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la igualdad de género.

Equidad

El término equidad (del latín , "igual"; del griego , virtud de la justicia) puede definirse, como:

- Cualidad que mueve a dar a cada uno lo que merece sin exceder o disminuir.
- Justicia, imparcialidad en un trato o un reparto.
- Tratar a todos por igual respetando y teniendo en cuenta sus diferencias y cualidades.
- La justicia natural, opuesta a la ley escrita.
- una moderación en el precio de las cosas o en las condiciones.
- Una disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que merece.

Estudios de género es la denominación de un campo interdisciplinario centrado en el estudio académico de diversos temas relacionados al género como categoría central. En algunas ocasiones, los estudios de género se incluyen dentro de aquellos sobre sexualidad, donde pueden compartir técnicas y sustento teórico-metodológico. Tales disciplinas estudian al género y la sexualidad en campos tan variados como la literatura y el lenguaje, historia, ciencias políticas, sociología, antropología, estudios sobre el cine y los medios de comunicación, el desarrollo. Desde esta perspectiva teórica, el género es un fenómeno que ha de estudiarse como una construcción social que se manifiesta tanto en una dimensión objetiva como subjetiva. Los estudios de género, por tanto, analizan las relaciones de género como un orden que se impone a los individuos, pero que a la vez los individuos reproducen continuamente en sus prácticas. Asimismo, las prácticas, los discursos y el contexto socio-cultural de las relaciones de género pueden presentar inconsistencias y cambiar a diferentes ritmos por ejemplo, el acceso más igualitario de las mujeres al empleo y la educación no necesariamente modifican las concepciones tradicionales sobre las relaciones entre hombres y mujeres en el hogar.

El empoderamiento en Cuba surge por las raíces y las ansias de libertad de la mujer en busca de la plena emancipación la cual con el triunfo del 1 de enero de 1959 se convierte en realidad.

El independentismo cubano puede sentirse realmente orgulloso de la participación femenina en su génesis y en su devenir, en la segunda mitad del siglo XIX la mujer, integrante fundamental de la sociedad cubana, hizo suyas las ansias libertadoras de la nación, y desempeñó un rol trascendente en la batalla por la creación de la patria común. No se trata aquí de reducir la actuación femenina a citar algunos ejemplos connotados de la terrible situación por la que atravesaron las mambisas de lo que se trata es de entender que, en la realidad histórica de la segunda mitad del siglo XIX, un movimiento nacional-liberador implicaba, para los habitantes no masculinos, cambiar radicalmente los hábitos, costumbres y modos de vida, por algo tan diferente como lanzarse a los montes intrincados del centro-oriente cubano, primero durante diez años, y, en los noventa, durante casi cuatro,

convirtiéndose en soldados de la revolución y manteniendo, al mismo tiempo, la responsabilidad de velar por la sobrevivencia de los hijos, no ya tan solo pequeños sino, en muchísimos casos, nacidos en la manigua.

Esto no constituía en lo más mínimo un papel de retaguardia, se convertía en la garantía de la posibilidad de que el hombre, con las armas en la mano, combatiese al enemigo colonialista.

No pocas de las principales batallas y combates que tuvieron lugar en los campos de Cuba Libre terminaban para los hombres con la derrota de las tropas españolas o el abandono por estas del territorio insurrecto. A esa hora comenzaba el trabajo patriótico de la mujer, en sus funciones de enfermera, madre, cocinera, lavandera, maestra y tantas otras ocupaciones imprescindibles para la prosecución de la labor revolucionaria.

Cuando la cubana debió salir de las condiciones en que habitualmente se había desarrollado su vida, el choque con el mundo circundante se hizo brutal, máxime si se tiene en cuenta que los hombres, en su gigantesca mayoría se han quedado combatiendo en la manigua. La mujer debió entonces enfrentar el sostenimiento de los hijos y ancianos a su cargo, más el suyo propio; mantenerse muy al tanto de lo que acontece en la patria común; sortear la vigilancia española, que la perseguía en su calidad de cubana y mambisa; debió, en una palabra, sacar adelante a su familia, sin imaginar siquiera por cuánto tiempo. Según su extracción de clase y su preparación, la cubana fue cantante, maestra, cocinera, criada, costurera, planchadora, obrera cigarrera, jornalera agrícola y muchas otras cosas, en función de un sacrificio para el cual no había sido preparada en su infancia. A fuerza de coraje y patriotismo, la mujer de Cuba sentó una tradición de sacrificio y amor por su nación que llega a la contemporaneidad.

(Mariana Grajales, Bernarda Toro, María Cabrales, Ana de Quesada, Lucía Íñiguez, Ana Betancourt, Amalia Simoni, Matilde Simoni, Ana Kindelán, Ángela Quirós, Dominga Moncada, María Josefa Pina, Luz Vázquez, Adriana del Castillo, Candelaria Figueredo, Clemencia Gómez, Isabel Rubio, Mercedes Varona, Rosa Castellanos, Manuela Cancino, Antonia Romero, María Escobar, Inocencia Martínez, Evangelina Cossío, Magdalena Peñarredonda, Isabel Valdivia, Adela Azcuy (capitana del Ejército Libertador) y Mercedes Sirvén (comandante) ejemplifican a esa pléyade de mujeres que abandonaron hogar, comodidades, seguridad familiar, para entregar lo mejor de sí a la redención de la patria sin exigir nada a cambio.

El año 1899 representó el inicio de una nueva forma de dominación en la época del imperialismo: Estados Unidos se convertía en el nuevo poder externo dominante. En este contexto, se desarrollarían los modos de lucha de las distintas clases, sectores y grupos sociales que tenían que enfrentar nuevas formas y métodos de dominio; en ello estaba presente no solo la dominación extranjera sino también su alianza con grupos y sectores de

la burguesía doméstica que asumían el control interno y, por tanto, se integraban como parte del sistema neocolonial que se estructuró y consolidó en esos años.

Las mujeres también empezaron a organizarse en asociaciones que reclamaban el derecho al sufragio, a convertirse en reales ciudadanas de la nación. Junto a este reclamo fundamental, estaban las demandas respecto a la protección a la niñez, la educación y, en general, los derechos de la mujer. Se organizaba así el movimiento feminista cubano.

En abril de 1923 se celebró el Primer Congreso Nacional de Mujeres, convocado por la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas, no puede dejarse de destacar la importancia de este cónclave y sus resultados.

Entre los principales acuerdos del Congreso están: emprender una campaña por el derecho al voto de la mujer, equiparar en derechos y responsabilidades a la mujer y al hombre, lo que incluía el salario; reforma de la enseñanza, protección a la infancia, intensificación del nacionalismo, lucha contra las drogas, la prostitución y la trata de blancas y revisión de la legislación contra el adulterio.

En abril de 1925 se celebraría el Segundo Congreso Nacional de Mujeres que centró los debates en torno al derecho de la mujer al voto, en alcanzar la condición de ciudadanas. Por primera vez, una mujer negra y obrera, la dirigente dentro del Gremio de Despalilladoras Inocencia Valdés, estuvo presente en este Congreso.

Otro acontecimiento feminista de aquel momento fue la celebración del Tercer Congreso Nacional de Mujeres en marzo de 1939, auspiciado fundamentalmente por las fuerzas del PURC y que tenía por lema: “Por la mujer, por el niño, por la paz y el progreso de Cuba”. En la coyuntura internacional en que se insertaba la celebración del congreso femenino, el problema de la guerra imperialista ganó un amplio espacio para repudiarla y pronunciarse a favor de la paz. En este Congreso estuvieron representadas las mujeres obreras y las negras y sus pronunciamientos estuvieron centrados en la igualdad de ambos sexos, que debía ser sancionada en las leyes, además de los derechos de la mujer trabajadora, de las mujeres negras, sin dejar de hacer énfasis en el llamamiento a la paz. Uno de los aspectos tratados fue el de demandar una Asamblea Constituyente que recogiera los derechos de la mujer.

Otra novedad del período neocolonial fue la presencia femenina de tres mujeres delegadas a la Asamblea Constituyente, la cual redactó en 1940 la nueva constitución del país, una por el partido marxista y las otras dos por el Auténtico.

Algunas mujeres cubanas participaron en la insurrección contra el régimen de Fulgencio Batista y se sumaron al ejército rebelde. Además de asumir tareas en retaguardia reclamaron el derecho a llevar armas y combatir en primera línea. La mayoría de estas mujeres y su labor quedaron en el anonimato al no ocupar cargos dirigentes y sólo fueron individualidades como Haydee Santamaría, Melba Hernández, Vilma Espín, Celia Sánchez,

Elvira Díaz Vallina o Zaida Trimiño entre otras quienes consiguieron superar la posterior invisibilidad. Un grupo de mujeres apoyado por Celia Sánchez con el aval de Fidel Castro formaron parte del pelotón femenino Mariana Grajales.

El pelotón Mariana Grajales, conocido como Las Marianas fue un pelotón integrado por mujeres durante la revolución cubana en Sierra Maestra. Se creó en La Plata el 4 de septiembre de 1958. En la actualidad se utiliza la expresión "Las Marianas de hoy" para destacar el valor y el coraje de las mujeres de Cuba.

Las causas que maduraron nuestra decisión de insistir para incorporarnos como combatientes, más allá de ser cocineras, lavanderas, costureras, enfermeras o mensajeras, fue fruto de un sentimiento maternal de furia y rebelión ante las atrocidades que sobre el campesinado cometió la tiranía durante la ofensiva iniciada en mayo de 1958: niños asesinados en bombardeos y ametrallamientos, hijas y esposas de campesinos violadas en su presencia, familias enteras masacradas, casas y sembradíos quemados", declaró en 2013 Teté Puebla.

Para autorizar la creación del pelotón femenino Fidel Castro encontró el respaldo de algunos combatientes y sobre todo el de Celia Sánchez.

Finalmente el 4 de septiembre de 1958 tras horas de discusión entre Fidel Castro y su Estado Mayor se dio luz verde al pelotón que llevó el nombre de Mariana Grajales, heroína en las guerras de independencia de Cuba.

Como prueba de su confianza, el propio Fidel les dio instrucción militar y prácticas de tiro. Tras varios días de preparación, las convocó para elegir la jefa, y al término de una prueba de tiro, Isabel Rielo resultó la mejor, y fue designada al frente del pelotón.

Transcurridas algunas semanas, y ya armadas, comenzaron a participar en combates dirigidas por el comandante Eddy Suñol, pese a que inicialmente él fue el principal oponente de la creación del pelotón y se negó a aceptarlas en su tropa que combatiría en el llano.

El primer combate en el que participaron fue en el Combate de Cerro Pelado, en el actual municipio de Bartolomé Masó, en la provincia de Granma.

Por sus cualidades como tiradoras, cuatro de ellas, las hermanas Isabel y Lilia Rielo; la Gallega y Teté Puebla bajo el mando de Eddy Suñol, fueron enviadas a fundar en Holguín el IV Frente Simón Bolívar.

Entre los combates en los que participaron, fue en La Presa, en Holguín, el 21 de octubre *quedamos aisladas del resto de la tropa, y aun así decidimos pelear hasta morir; pero los soldados enemigos, al notar que combatían contra mujeres, terminaron desmoralizados.*

También en Los Güiros, contra dos camiones de guardias, Suñol resultó herido al momento, y nosotras asumimos el mando de la acción, que terminó en victoria. También participaron en Los Güiros, Velasco, La Cedena, Gibara, Las Uñas, Puerto Padre, Guisa y Maffo. El combate de Guisa, el más violento de los que libraron, tuvo una duración de diez días. Tras demostrarse su capacidad de resistencia el propio Eddy Suñol, en una carta que envió al Comandante en Jefe Fidel Castro, reconoció el acierto en la decisión de la creación del pelotón.

Celia Sánchez fue clave en el apoyo para la creación del destacamento, integrado inicialmente por ocho miembros, después se extendieron a 15 y terminaron la guerra 13, pues dos enfermaron: Isabel Rielo jefa del pelotón, Lilia Rielo, Olga Guevara, Angelina Antolín, Rita García, Ada Bella Acosta, Normita Ferrer, Flor Pérez, Eva Palma, Orosia Soto, Juana Peña, Edemis Tamayo conocida como "la Gallega" y Delsa Esther "Teté" Puebla.

Las Marianas están reconocidas en la historia de la revolución cubana como pioneras en la formación de un pelotón de combate.

El libro Cien horas con Fidel, de Ignacio Ramonet, refleja la opinión del líder de la Revolución Cubana ante la pregunta de si hubo mujeres combatientes en la Sierra. La respuesta fue la siguiente:

Sí. Yo hice una unidad de mujeres en la Sierra, las Marianas. Demostramos que las mujeres podían ser tan buenos soldados como los hombres. Eso me costó luchar contra el machismo allí, porque teníamos las armas más ligeras reservadas para ellas, y algunos decían: ¿Cómo le vamos a dar a una mujer un M-1). Más adelante subrayó su comportamiento excelente y su participación en los combates, pues (no estaban allí en oficinas. Ramonet. I. Cien horas con Fidel.).

Datos sobre la marginalización de la mujer en el mundo de la vida laboral

- "Sigue siendo desigual la participación de las mujeres en el mercado de trabajo con respecto a la de los hombres. En 2017, la relación entre hombres con empleo y población se ubicó en un 72,2 por ciento, mientras que esa relación entre las mujeres fue del 47,1 por ciento.
- Se estima que en todo el mundo las mujeres podrían aumentar sus ingresos hasta en un 76 por ciento si se superara la brecha en la participación en el empleo y la brecha salarial entre mujeres y hombres. Se calcula que esto tiene un valor global de 17 billones de dólares estadounidenses.
- Las mujeres tienen una responsabilidad desproporcionada con respecto al trabajo no remunerado de cuidados que prestan a otras personas. Las mujeres dedican entre 1 y 3 horas más que los hombres a las labores domésticas; entre 2 y 10 veces más de tiempo diario a la prestación de cuidados (a los hijos e hijas, personas mayores y

enfermas), y entre 1 y 4 horas diarias menos a actividades de mercado. En la Unión Europea por ejemplo, el 25 por ciento de las mujeres informa que las responsabilidades de cuidados y otras tareas de índole familiar y personal son la razón de su ausencia en la fuerza de trabajo, en comparación con el tres por ciento de los hombres. Esto tiene un efecto adverso directo en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo.

- Las desigualdades de género en el uso del tiempo son todavía altas y persistentes en todos los países. Al combinar el trabajo remunerado y el no remunerado, las mujeres de los países en desarrollo trabajan más que los hombres, destinando menos tiempo a la educación, el ocio, la participación política y el cuidado propio. Pese a algunas mejoras logradas durante los últimos 50 años, prácticamente en todos los países los hombres destinan por día más tiempo al ocio, mientras que las mujeres dedican más tiempo a realizar tareas domésticas no remuneradas.
- Para las mujeres, las probabilidades de trabajar en el sector del empleo informal son más altas que las de los hombres. En Asia meridional, más del 80 por ciento de las mujeres en empleos no agrícolas se desempeña en el sector informal, en el África subsahariana, el 74 por ciento, y en América Latina y el Caribe, el 54 por ciento. En las zonas rurales, muchas mujeres obtienen su sustento de la actividad agrícola de pequeña escala, casi siempre de manera informal y a menudo sin remuneración. El empoderamiento personal se logra cuando se pasa de la dependencia a la interdependencia pasando por la independencia; logrando este último estado, la persona logra empoderar su vida teniendo un control completo de sus acciones, auto control, estima alta, seguridad completa en su persona, control de emociones, está, en definitiva, con el poder de su lado para dirigir su vida.

El empoderamiento, un proceso que habilita a alguien a ganar poder, autoridad e influencia sobre otros, las instituciones o la sociedad, probablemente se construye con el desarrollo de las siguientes capacidades:

- Tener poder de decisión propio.
- Tener acceso a la información y a los recursos para tomar una decisión apropiada.
- Tener una gama de opciones para elegir.
- Habilidad para ejercer asertividad en la toma de decisiones colectivas.
- Tener un pensamiento positivo y la habilidad para hacer cambios.
- Habilidad para aprender y para mejorar su propio poder personal o de grupo.
- Habilidad para cambiar las percepciones por medios democráticos.
- Mejorar la autoimagen y superar la estigmatización.

Las mujeres cubanas representan: el 53.22% de los puestos ocupados en la Asamblea Nacional del Poder Popular; el 48.4% de los integrantes del Consejo de Estado; el 60.5% de los graduados en la Educación Superior; el 67.2% de los técnicos y profesionales de toda la nación; el 49% de la fuerza laboral en el sector estatal civil; el 48.6% de los dirigentes y el 81.9% de los profesores, maestros y científicos. (Granma, 2019)

Fidel fue el más firme convencido de la importancia de la mujer y de su papel insustituible en la sociedad y a la vez el principal impulsor de cada una de las tareas a ellas asignadas.

Las cubanas apoyan y realizan cada uno de los planes estratégicos del país como la Tarea Vida y la actualización del Modelo Económico-Social y de esta forma extender las experiencias del empleo femenino con una mayor colocación en los sectores esenciales de desarrollo de Cuba. Ellas están convencidas que su papel en la economía es fundamental pues cada centavo que se logre en el país, disminuye importaciones y eso se traduce en ahorro de divisas y poder garantizar productos vitales para el consumo del país.

Para orgullo de nuestra provincia de Matanzas, contamos con un potencial femenino extraordinario entre los dirigentes de organismos y organizaciones así como instituciones del estado:

-Presidenta de la Asamblea Provincial de los OPP.

-Secretaria General de la CTC.

-Rectora de la Universidad Camilo Cienfuegos.

Entre otras importantes responsabilidades.

La mujer cubana, en su doble función de ser social y generadora de vida, se convirtió a sí misma, en medio de los terribles avatares del proceso de liberación anticolonial, en portadora y transmisora de la autoconciencia nacional, vale decir, del sentido de pertenencia y asunción consciente de la cubanía. Respondiendo a las necesidades históricas, la mujer en su condición de cubana y de mambisa, constituye el más hermoso ejemplo de la inquebrantable decisión de un pueblo de alcanzar su libertad.

Bibliografía.

BANCO MUNDIAL. Informe sobre el desarrollo mundial 2012 Igualdad de Género y Desarrollo. [En línea] [Citado el: 13 de septiembre de 2017.] [http://www.bancomundial.org/..](http://www.bancomundial.org/)

DICCIONARIO DE ACCIÓN HUMANITARIA. *Wikipedia* 2018. [en línea] [Citado el: 20 de octubre de 2019.]

ONU MUJERES. *El Progreso de las Mujeres en el Mundo.* . s.l, 2015.

Entrevista a Teté Puebla. *Revista Mujeres.* Marzo, 2018, Vol.

MARTÍ, JOSÉ. *Cuaderno Martiano IV*. La Habana : Pueblo y Educación, 2002.

MARTÍNEZ, L. Cómo las redes sociales han empoderado a la mujer. [en línea] 2016. <http://www.actitudfem.com/tecnologia/articulo/las-mujeres-en-las-redes-sociales>.

- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2013). . *Informe sobre Desarrollo Humano 2013 UNDP*. . [En línea] [Citado el: 13 de septiembre de 2017.] <http://www.mx.undp.org/>.
- RAMONET, IGNACIO. *Cien horas con Fidel*. La Habana : s.n.
- REDACCIÓN SDP NOTICIAS. Mujeres Blogueras: Las voces femeninas en las revoluciones sociales. . *SDPNoticias.com*. . [en línea] <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2013/10/04/mujeres-blogueras-las-voce-femeninas-en-las-revoluciones-sociales>.